

Forbes
ESPECIAL TURISMO



UN MOTOR SILENCIOSO

Más de 39 millones de turistas llegaron a México desde el extranjero el año pasado y dejaron una derrama de 21,333 millones de dólares (MDD). El gobierno está muy orgulloso y presume, satisfecho, que con esto nos convertimos en el sexto país más visitado del mundo.

Pero las cosas serían muy distintas si no contáramos con un sólido mercado nacional, que es uno de los reyes menos reconocidos del turismo mexicano. De acuerdo con cifras oficiales, en 2016 se registraron 226

millones de viajes de turistas nacionales por el país, 20% más que en 2012, cuando comenzó el actual sexenio, con lo que se impuso un nuevo récord de 90 millones de estancias de hotel por parte de mexicanos.

De todo el dinero que genera la industria turística, incluyendo el gasto de los extranjeros, 85% lo aporta el turismo doméstico.

Esas cifras se producen a pesar de que, en 2016, 70% de los mexicanos afirmó que no saldría de vacaciones, según un estudio de Provident (empresa que otorga préstamos personales) y GfK, consultora dedicada a realizar estudios de mercado.

La encuesta, que fue aplicada en los niveles socioeconómicos bajo-bajo, bajo-alto y medio-bajo (E, D y D+), dio a conocer que 38% de la muestra tomada declaró no tener dinero para vacacionar, y únicamente 13% consideraba viajar al interior del país o ir a algún sitio fuera de casa.

Apenas 1% afirmó planear un viaje al extranjero. Pero, de los que aseveraron que viajarían, 35% utilizaría sus ahorros, 9% solicitaría un préstamo a un proveedor de servicios financieros y 1% le pediría dinero a algún familiar o amigo.

Por esta razón, en 2016, el gobierno federal lanzó la campaña “Viajemos Todos por México”, para aprovechar la capacidad subutilizada en temporadas bajas: 9 millones de asientos de avión y 200 millones de asientos de autobús vacíos cada año, y 93 millones de cuartos-noche de hotel sin ocupar.